



Las Pléyades

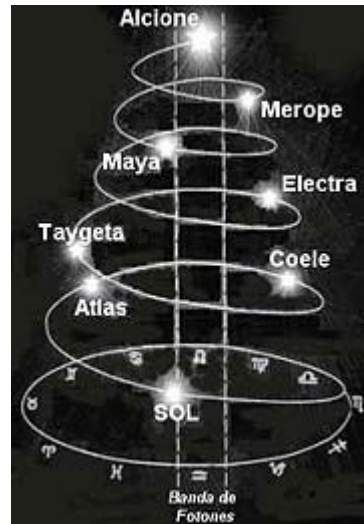
Dentro la Galaxia de la Vía Láctea, **las Pléyades** son un sistema de soles ubicadas en la constelación de Tauro, que giran alrededor de Alción, la estrella mas grande y brillante del grupo.

Las Pléyades forman un sistema, del cual nuestro Sol también forma parte, así como algunos otros soles, todos aparentemente con sus propios sistemas planetarios, se encuentra a 380 años luz de nosotros y abarca una región del espacio de unos 70 años luz de diámetro.

Nuestro Sol forma parte del sistema de las Pléyades y al Sol le toma 24.000 años completar una órbita alrededor de Alción.

La Tierra gira alrededor del Sol junto con otros planetas y lunas que a su vez giran alrededor de ellos. El Sol es la octava estrella de la espiral pleyadiana.

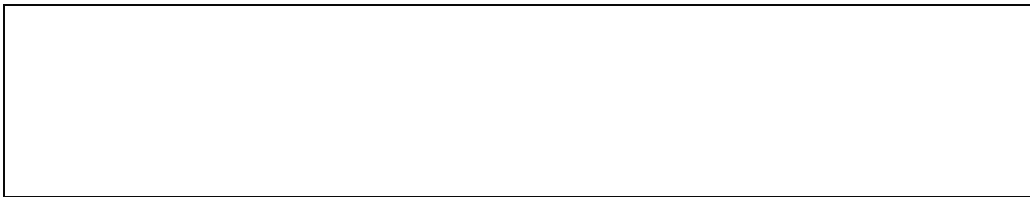
Las Pléyades forman una espiral dentro de la Galaxia de la Vía Láctea. Y la Galaxia gira sobre su propio eje.

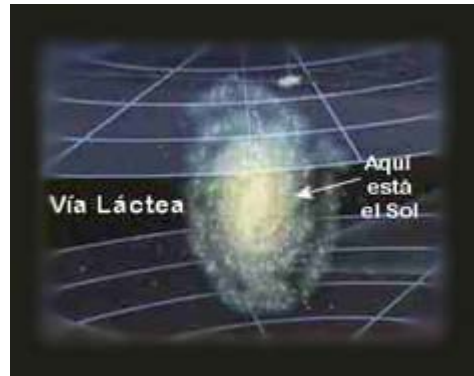


Dimensiones

Las realidades son como pasteles de milhojas y sólo modelos multidimensionales pueden describir algo real.

La Galaxia de la Vía Láctea es un sistema de diez dimensiones de inteligencia cósmica que se expresa a sí mismo en nueve dimensiones. (ver nuestra [Sección "Dimensiones"](#))





"A la verdad se llega no sólo por la razón, sino también por el corazón..."

Durante mucho tiempo el cielo y las estrellas han inspirado y guiado al ser humano en su vida. ¿Pero, por qué empecinarse con el grupo de estrellas de las **Pléyades** en particular?

La constelación de las **Pléyades** es un vestigio común en muchas civilizaciones antiguas, incluso hoy día, también ha alcanzado su fama. ¿Por qué?

ALGUNOS HECHOS

Poco se sabe sobre el verdadero método de construcción de la gran **pirámide Keops**. Lo que sí se conoce es el alineamiento de los corredores con una estrella u otra (con esto se sostiene la teoría del observatorio). Se ha escrito mucho acerca de la alineación de la pirámide con la estrella polar Polaris, con **Alción** en la constelación de las **Pléyades**, así como con *Alfa Draconis* y *Alfa Centauro*.

¿Por qué los constructores de la pirámide habían escogido, este alineamiento preciso con ciertas estrellas de la bóveda celeste?

La escritora **Alice Bailey** considera que Alción en la constelación de las Pléyades es el punto central de la órbita de nuestro Sol. Curiosamente, los pueblos de las denominadas culturas prehistóricas adoraban al fuego, mientras que todos los pueblos de las civilizaciones piramidales rendían culto al Sol. Resulta interesante que todos estos pueblos hayan pasado, de modo simultáneo y abrupto, del culto al fuego a la adoración del Sol.

A lo largo de la mito-historia de todas y cada una de las civilizaciones, aparecen relatos

sobre **Gigantes** (ver nuestra Sección "[Mitos y Leyendas sobre los Gigantes](#)") y sobre una raza de Hijos del Sol, quienes enseñaron a la humanidad toda clase de artes y fueron responsables de las grandes proezas en construcción. Luego los mismos desaparecieron. El término Gigante, quizá no se refiera a la estatura física, sino a la increíble inteligencia de esta raza, y el nombre de Hijos del Sol, puede deberse a la dirección desde la que habían venido, es decir, por el Este, lugar de nacimiento del Sol. También el término podría corresponder a Seres Luminosos, o la descripción referida a Los Rubios Nórdicos.

Al parecer habría aquí una correlación entre estas dos razas, de hecho podrían ser la misma. Sus diferencias son producto de las culturas por las cuales fueron descritas. En la **literatura ocultista y esotérica**, las Pléyades o Atlantes se encuentran relacionados con el destino de las naciones, al igual que la estrella Polar.

Las Pléyades celestes, conocidas como las Siete Hermanas, hay razones para creer que la naturaleza cósmica de esta constelación es la esencia del mito relacionado con estas mujeres.

Brevemente el mito: Las Pléyades o Atlantes, eran hijas de Atlas y Atlántida, y se llamaban **Maya, Electra, Taygeta, Astérope, Mérope, Celeno y Alción**.



Se creía que estas hermanas se habían casado con Dioses, convirtiéndose en madres de héroes famosos, fundadores de muchas naciones y ciudades...

Las Pléyades son la representación de la forma natural femenina y magnética del universo. En su libro "Astrología Esotérica", **Alice Bailey** sitúa la gran triangulación de energía de nuestro sistema solar, fruto de la interrelación entre las siete estrellas de la Osa Mayor, las siete estrellas de las Pléyades (a veces llamadas las esposas de la Osa Mayor) y finalmente, la estrella Solar **Sirio**. La triangulación de energía se manifiesta a manera de *Voluntad, Poder, Amor, Sabiduría e Inteligencia activa*, las 3 cualidades que definen a la humanidad.

El alineamiento de la gran pirámide, tanto con **Alción de las Pléyades**, como con la **estrella Polar**, en la bóveda celeste, es significativo puesto que se convierte en el punto focal sobre la Tierra del principio *Masculino-Eléctrico-Espíritu* y del principio *Femenino-Magnético-Forma*. Estos principios son el fundamento del sistema binario: El 1 y el 0 (base de nuestras computadoras de hoy en día).

La pirámide fue construida siguiendo un sistema de medición decimal, al igual que las porciones astronómicas y geométricas del Sagrado Lenguaje Secreto (**H. P. Blavatsky, La Doctrina Secreta**).

El sitio geográfico fue escogido precisamente, no sólo por ser el punto de unión entre los reinos alto y bajo del mundo físico, o el centro de la masa de los continentes, sino también debido a la naturaleza de las líneas de fuerza geomagnética que surcan la Tierra (ver nuestra Sección "[La Gran Pirámide y sus secretos](#)" para informaciones adicionales).

La esencia de la Gran Pirámide puede encontrarse en una cita del mencionado libro de **Bailey** ("*Astrología Esotérica*"), sobre la naturaleza del mensaje de las Pléyades:

***Estrofa IV:** Su luz es diferente a las otras luces. Despierta la respuesta: Soy el punto más denso de todo el mundo concreto. Soy una tumba. También soy la matriz. Soy la roca que se hunde por si misma en la profundidad de la materia. Soy la cima de la montaña donde nació el Sol, sobre la que se ve al Sol y recibe los primeros rayos de luz: El hombre toma una naturaleza que es la suya hoy. Hijo de una madre, nacido de la tumba y mostrando, tras el nacimiento la luz...*

Nuestra intención al escribir esto es hacer notar las coincidencias entre distintos tiempos y culturas, sobre esta constelación llamada Pléyades, pero nos vemos a veces en la necesidad de extendernos con algunos puntos. Todo pareciera constituir una unión coincidente, todo encaja como piezas de un rompecabezas disuelto en el tiempo.

En México, muchas de las construcciones antiguas, Pirámides y Templos, tienen orientaciones hacia la Pléyades. En las tradiciones Mayas se apuntaban siempre al espacio e increíblemente también a la zona de las Pléyades.

Según un Mito Incaico, las estrellas están habitadas y los Dioses han descendido de la constelación de las Pléyades.

Ya sea en las grandes civilizaciones antiguas de Perú, de México o las Egipcias (y otras más), hay hechos importantes: todos estos pueblos construyeron estructuras piramidales extraordinariamente masivas y complejas, y todas estas culturas utilizaban intensamente los cálculos astronómicos, no sólo para regular sus vidas sino también para planear y erigir todos sus monumentos. Esto resulta altamente llamativo ya que las civilizaciones mencionadas eran totalmente insulares; de hecho, dicen que no poseían un conocimiento de su mutua existencia.

Siguiendo con las coincidencias (¿o no son tales?), nos remontamos a las conocidas piedras de Ica, en Perú (11.000 piedras aproximadamente); la antigüedad estimada es en millones de años, aún no se sabe con precisión la fecha exacta, lo cual es motivo de polémicas. En estas piedras se ven claros avances en medicina, astronomía, tecnologías de distintos tipos, etc. (ver nuestra Sección "[Las Piedras de Ica](#)")

A nuestro entender, podría ser que hace muchísimo tiempo nuestro planeta fue poblado por una humanidad similar a la nuestra, pero más evolucionada, una de estas piedras "La Piedra de los Tres Astrónomos", denominación dada por **Javier Cabrera Darquea**, quien ha dedicado años a su estudio, aparece grabado tres hombres que observan el cielo con aparatos semejantes a nuestros telescopios.

Estos miraban unas estrellas, cometas, nebulosas y toda una serie de signos zodiacales. Eran 13 constelaciones, según Javier Cabrera, que ellos antiguamente conocieron. Javier Darquea llegó a la increíble conclusión de que esta antigua humanidad tenía conocimientos de vida en el espacio exterior, y entre otras constelaciones Darquea señaló a las **Pléyades**.

Otra vez las Pléyades... (esta es una narración en base a la lectura y el desciframiento de estas asombrosas piedras de Ocucaje, trabajo de años realizado por Javier Cabrera Darquea. Más información sobre este también inquietante tema en: "Existió otra humanidad", **J. J. Benítez**)

Como podrán haber visto, la lista referida a las Pléyades es bastante extensa. Llegando a nuestros días podemos hacer mención, de los famosos casos de EC III y EC V (encuentros cercanos de las tercera y quinta fase) en donde hay centenares de individuos de todo el mundo, que afirman mantener contactos telepáticos o personales con tripulantes de supuestos Ovnis. En el ambiente ufológico, hay un individuo que se destaca por sobre los demás, quizá por haber aportado la mayor cantidad de pruebas, referidas a sus contactos, incluidas: fotos, filmaciones, grabaciones, huellas, etc., de increíble nitidez. Nos estamos refiriendo, por supuesto, al polémico y controvertido **Eduard Billy Meier**.

Este personaje constituye uno de los casos más sorprendentes de la fenomenología OVNI. No vamos a hurgar en detalles sobre Meier, todos los ufólogos conocen su historial. Meier afirmaba que sus contactados extraterrestres decían provenir de las **Pléyades**, de un planeta llamado Erra (Nota: **Barbara Marciniak**, autora reconocida internacionalmente gracias a su Best Seller "[Mensajeros del Alba](#)", según dice se

convirtió en escritora por expreso pedido de los **Pleyadianos**).

Por último, según algunos estudios, en enero de 1998 entramos a lo que sería El Cinturón Fotónico, anunciado en todo el mundo, principalmente en Estados Unidos y Europa. El sistema Solar entró a ese anillo Fotónico (ver nuestra Sección "[El Cinturón de Fotones](#)") de la estrella Alción de las **Pléyades**, produciendo una aceleración en el ritmo del ser humano, dando la ilusión a éste de que *el tiempo transcurre más velozmente*.

Leyendas, Mitos, Civilizaciones Antiguas, Contactados con E.T, etc. Todos tienen un lazo en común... **las Pléyades** (además de otros). ¿Qué interés particular o colectivo motivó a que desde las Piedras de Ica, a los Egipcios, de éstos a los Mayas y de aquellos a nuestros días, las Pléyades constituyeran un nexo entre estas culturas?

- ¿Quizá su gran brillantez?
- ¿Su posible origen divino?
- ¿La posible existencia de vida inteligente?
- ¿Su modo de orientación geográfica?

Tal vez la respuesta a dicha incógnita sea tan simple como fantástica. Las "coincidencias", a nuestro modo de entender, nos dan un mensaje y como tal, no debemos tomar los supuestos hechos "casuales" como una mera decisión sin importancia del Azar. Las coincidencias nos indican algo, nos señalan por cuál camino optar, dejando a nuestra Intuición y Lógica ser la guía de dicho camino.

La lista de las grandes coincidencias se puede extender y parecen darnos un mensaje muy claro: **Las Pléyades** no son un grupo de estrellas cualquiera para los seres humanos, y esconden un secreto, quizá asombroso...

Sebastián Jarré
extracto de "¿Porqué Pleyades?"

Regresar